

Animación Misionera para Mayores

CON MARÍA A LA MISIÓN

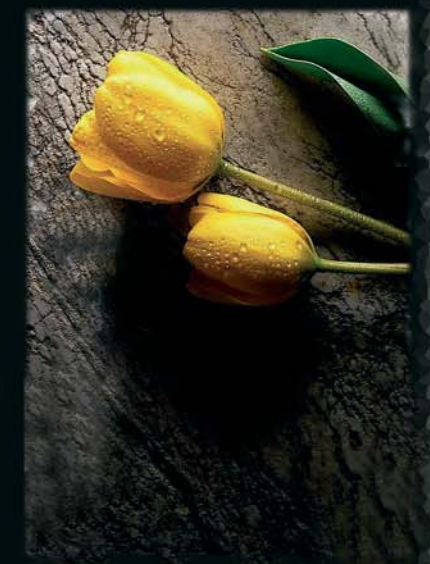
Ambientación

En el sitio donde se va a tener oración se colocará una imagen o icono de la Virgen, en un lugar destacado, con flores y una lámpara apagada de color azul.

Presentación

Como de costumbre nos reunimos para orar especialmente por los misioneros, por su labor evangelizadora y para que el Señor suscite en su Iglesia corazones generosos y abiertos a dar testimonio de la fe donde él nos indique. Este rato de oración lo hacemos en el marco del mes de mayo dedicado especialmente a honrar a nuestra Madre la Virgen María, figura de la Iglesia misionera de todos los tiempos. María sigue acompañando a todo evangelizador, ella sigue preocupada por los problemas del mundo e intercede para que su Hijo Jesucristo sea cada vez más conocido y amado.

María es la "estrella de la evangelización" (EN 82); ella presidió la oración de los apóstoles el día de Pentecostés y ella guía a la Iglesia en todo tiempo y lugar en su labor misionera.



Palabra de Dios



Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles

1, 12-14

Después de subir Jesús al cielo, los apóstoles se volvieron a Jerusalén, desde el monte de los Olivos, que dista de Jerusalén lo que se permite caminar en sábado. Llegados a casa subieron a la sala, donde se alojaban: Pedro, Juan, Santiago, Andrés, Felipe, Tomás, Bartolomé y Mateo, Santiago el de Alfeo, Simón el Celotes, y Judas el de Santiago.

Todos ellos se dedicaban a la oración en común, junto con algunas mujeres, entre ellas María, la madre de Jesús, y con sus hermanos.

Responsorio

V/. Tú eres el orgullo de nuestra raza.

R/. El Señor te ha bendecido más que todas las mujeres de la tierra.

✠ **Lectura del Santo Evangelio según san Lucas**

8, 19-21

En aquel tiempo, vinieron a ver a Jesús su madre y sus hermanos, pero con el gentío no lograban llegar hasta él. Entonces le avisaron:

- Tu madre y tus hermanos están fuera y quieren verte.

Él les contestó:

- Mi madre y mis hermanos son éstos: los que escuchan la palabra de Dios y la ponen por obra.

Reflexión

Desde los tiempos apostólicos, es decir desde la primitiva Iglesia, María está al lado de todos los cristianos y, especialmente, de los apóstoles. Ella anima y alienta en la fe a todos aquellos que quieren crecer en el seguimiento de su Hijo Jesucristo. Podemos trasladarnos con la imaginación (hacemos composición de lugar, según San Ignacio) a la comunidad cristiana inicial que se reunía en torno a los apóstoles. ¿Qué les diría... qué les contaría... qué preguntas harían a la Virgen?

La historia de la Iglesia nos va diciendo que al lado de los misioneros y evangelizadores esta la presencia maternal de Santa María (recordar algunas patronas de lugares o devociones de algunos santos: Ej. Santiago - El Pilar; S. Juan Bosco - María Auxiliadora; San Antonio María Claret - Inmaculado Corazón de María). María es modelo maternal de todo misionero pues de lo que se trata es de dar a luz a Jesús en el corazón de los hombres. Ella es modelo de confianza y abandono en los planes de Dios: "Hágase en mí según tu palabra"; "Dichosa tú que has creído..."

María sigue orando con nosotros como lo hizo en el Cenáculo y a su amparo nos acogemos para que ella nos aliente, fortalezca y consuelo. Con ella pedimos por los misioneros para que sientan a María como madre buena que vela por todos sus hijos.

GESTO SIMBÓLICO:

Desde el principio de la celebración se ha puesto en un lugar destacado una imagen o icono de la Virgen con algunas flores. En este momento se enciende una lamparilla, a ser posible azul, que signifique el aliento de la Virgen y se entona un canto apropiado.

Testimonio

Resido en Lomas de Zamora en Argentina, en un barrio o "villa miseria" (lo denominan aquí de esa manera) del Gran Buenos Aires; se llama "Barrio 2 de abril" de Ing. Budge, cerca de Camino Negro. Cuando nos llamó a trabajar en él el Sr. Obispo, no pudimos rehusar ante la vista de abandono semejante, tanto espiritual como material. Unas 75.000 personas vivían hacinadas, sin dignidad, sin educación, sin trabajo, en una especie de basural. Con la ayuda del gobierno de entonces el Obispo adquirió unas 14 hectáreas, milagrosamente guardadas, sin explicación humana del porqué no estaban invadidas, en las que deberíamos construir el templo parroquial y un centro educativo para unos 3.000 alumnos, desde jardín de infantes, la educación básica y la educación ocupacional para los jóvenes. Tremenda tarea, porque se añadía la característica, muy común entre nosotros, de que no teníamos ni un peso. Esto fue en el año 2000. Ahora con la ayuda de la Providencia Divina, que es la que quiere llevar el proyecto adelante, contamos ya ahí con un consultorio médico de medicina general, pediatría, odontología, laboratorio de análisis clínicos, farmacia, etc. A través de él ¡a cuántos niños hemos salvado del aborto y hemos ayudado a las mamás! Varios están ya con familias muy bien constituidas, pues los han adoptado.

¿Por qué comenzamos con un consultorio, si lo que íbamos a hacer era un complejo educativo? Pues por la necesidad que había. En un país como Argentina vimos morir a muchos por cosas sencillas, que atendidas a tiempo hubieran salvado a las personas.

Contamos también con unas instalaciones-talleres para dar educación ocupacional a unos 150 jóvenes. Con un jardín de infantes, comedor, campo de deporte y estamos construyendo lo que será la educación básica. El templo será un Santuario a Ntra. Sra. del Encuentro con Dios.

Las Hermanas somos las primeras que comenzamos a vivir en ese predio. No teníamos casa, pero nos enteramos que el gobierno estaba liquidando unos contenedores de los que traen la carga por barco; nos donaron 13 unidades que hemos habilitado como capilla, comedor, habitaciones, etc.

El barrio va cambiando, incluso podemos tener la adoración al Santísimo perpetuamente. ¡Qué gusto da ver a jóvenes, ancianos, niños... ir a realizar sus visitas a Jesús! Todavía falta mucho por hacer; aún hay muchas muertes violentas, pero van disminuyendo. El primer día que aparecimos en el predio nos recibió un helicóptero de la policía y algunos efectivos, pues esa noche arrojaron en ese predio los cuerpos decapitados de un policía, una mujer y una niña. Ante semejante susto se bendijo el lugar y comenzamos a ir con la imagen de la Virgen, visitando las casas, interesándonos por los familiares que tenían encarcelados, por las necesidades de todos, haciendo lo que lo que podíamos, pero demostrándoles que los amábamos y que por eso estábamos allí y por eso íbamos a vivir con ellos.

Gracias a Dios nunca nos pasó nada y ellos nos han protegido y guardado en algunos peligros. Estamos muy contentas de que el Señor nos haya escogido para esta misión y bien agarradas a nuestra Madre Bendita no tememos.



Preces



Dirijamos nuestra oración a Dios Padre misericordioso, que en su providencia nos ha dado a María como madre de inmensa ternura.

- Por la Iglesia: para que, a ejemplo de María, se preocupe por todos los hijos dispersos en el mundo, engendrándolos en la fe y reuniéndolos en la unidad. *Oremos.*
- Por todos los cristianos: para que, como María, busquen ante todo el reino de los cielos y experimenten su protección en el momento de la prueba. *Oremos.*
- Por aquellos que se consagran al servicio de los hermanos: para que aprendan a reconocer en cada criatura que sufre el rostro de Cristo. *Oremos.*
- Por los que sufren persecución o violencia a causa del Evangelio: para que nada les pueda separar del amor de Cristo y en él gocen de la libertad verdadera. *Oremos.*

Acoge, Padre, nuestras oraciones y danos un corazón compasivo y misionero como el corazón de María, la Madre de tu Hijo, para que nos mostremos siempre más atentos a las necesidades de nuestros hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Compromiso misionero

La oración que es un encuentro de amistad y comunión con Dios debe llevarnos a algún compromiso concreto: rezar todos los días el Rosario misionero o al menos algún misterio del rosario por los misioneros.

Además en este mes se celebra la Jornada de Vocaciones Nativas; podemos proponernos, según nuestras posibilidades económicas, ayudar a esas jóvenes vocaciones, con lo que podamos o asumiendo el importe de una beca (o parte de ella) a través de la Obra Pontificia de San Pedro Apóstol. De esta forma contribuiremos muy eficazmente a que no se pierda ninguna de las personas llamadas por Dios.